

DEL TORNEO

Y FESTIN, QUE LOS GORREROS
 y Sederos de la ciudad de Seuilla hizieron, en
 alegrías y accion de gracias, por el nuevo Decreto, que la Santidad de nues-
 tro señor Paulo Quinto dio en Roma a treinta y vno de Agosto deste año
 de mil y seiscientos y diez y siete. en fauor de la pia opinion de la Inmacu-
 lada Concepcion de la Virgen Maria nuestra Señora, con-
 cebida sin pecado, ni deuda original.



CON LICENCIA.

En Seuilla, Por Iuan Serrano de Vargas, en frente del Correo mayor.
 Año de M D C, XVII.



668918 5477



¶ Pararon los animos de los hijos y ciudadanos desta in-clita y pijsima ciudad de Seuilla, en festejar el Decreto que la Santidad de nuestro señor Paulo Quinto hizo en Roma a treinta y vno de Agosto deste año de mil y seiscientos y diez y siete, en fauor de la pia opinion de la Concepcion santa de la Virgen nuestra Señora (que llegó a esta ciudad Domingo en la noche, quinze de Octubre deste mismo año) No pararon digo, con las cinco grandes y costosas mascararas de cal de Tintores, de cal de la Mar, de cal de Genoua, de los Cirujanos y Barberos, y de los Roperos y Manteros, con otras tres pequeñas de otros barrios, y la Encamisada vistosa de la Feria, ni con la grandiosa Procession de Nuestra Señora de los Reyes por Gradas, afsistiendo a ella los Cabildos Ecclesiastico y seglar todo el Clero y Religiones, y sermon de la limpia Concepcion, predicado a esta Fiesta por el Padre Maestro Cano Prouincial Dominico, ni con las muchas alegrías de repiques, fuegos, vâderolas y gallarderes: ni con las famosas fiestas a la misma immaculada Señora, de los no uenarios de san Miguel y de Omniû

Sanctorum. Parroquias: Ternario de la Merced de Calçados, fiesta de san Lizaro extramuros, octauario de la Merced de Descalços, dezenario de los Padres Minimicos de san Francisco de Paula, y octauario de san Marcos, Parroquia: de todos los quales se imprimieron carteles, sin otras muchas que no se imprimieron, que fueron todas las Iglesias de la ciudad. Ni con las fiestas Reales de toros, cañas y libreas, publicadas y pregonadas para principio de Deziembre, de grãgasto y gran primor, con insignias de la limpia Concepcion; ni con la grandiosa, costosa y peregrina mascara de los Plateros de oro. Ni con saber las alegrías y fiestas vniuersales de todo genero, que estas Prouincias de Andalucia y Reynos de España, sobre este soberano decreto, han hecho, para que con mas y mas animo ellos pusieran su hazienda y vida en el aumento y festejo deste Decreto.

Y assi los Gorreros y Sederos (acostumbrados en esta causa a gastar con generosidad y animo) ordenarõ vn torneo de los mas graues, propios, lucidos y costosos que en muchos tiempos se han visto. Cuyo autor de pensamiento y motes fue Tomas de Viuar, hombre de muy grande ingenio, muy deuoto de la pia. Y Maestro de industria y enseañança en

lo Militar, don Iuan de Hojeda, Cauallero de animo y descricion, y gran soldado, cuyo compañero en esta disciplina fue don Felipe, Cauallero cortesano y alentado, grandes deuotos ambos de la Virgen, dandolo bien a entender en su cuydado y trabajo de quinze continuos dias, para industriarlos, haziéndose los enfayes y escuela en casa de Gregorio Muñoz de Medrano, Tenedor de Bastimentos de las Armadas Reales, zelador por extremo de la Concepcion, como hijo al fin, de la manada y rebaño del señor Doctor Bernardo de Toro, Presbytero Hispalense, primario defensor de la causa de la inmaculada Concepcion de la Reyna soberana Maria.

Fue el objeto del torneo el vencimiento de Adan, por el pecado y cõtraccion del original en todos sus descendientes, exceptando a la santissima Virgen, que della quedò vencido: el qual se solenizò y hizo Miercoles quinze de Nouiembre, desde las cinco de la tarde, hasta las diez y media de la noche, aunque la misma mañana huuo vna contradiccion, como muchas dellas que en esta materia se han ofrecido y desecho, que por poco no se hiziera.

Estuvieron las casas todas de Gradass, de Placentines a cal de Genoua, ocupadas de tres tablados en alto, con infinitad de gente, sin otra tanta

en el suelo, ventanas, valcones, açuercas y tejados, y almenas y torre de la Iglesia mayor.

El tablado del torneo fue muy grãde y capaz, de altura de vn estado, ciento y treinta pies de largo, y mas de cinquenta de ancho, que con ambas cruxias llegaua desde la esquina de Gradass hasta la puerta del Perdõ, y en aquella ancha calle solo dexaua lugar para que passasse vn coche. En medio del estaua la balla de negro y amarillo, alta de medio estado, de cinco baras de largo, bien dispuesta: dos baras de la qual se puso el arbol de la Vida, alto de dos estados, cargado todo de fruto. Pufose la tienda del Mantenedor (que fue el Pecado original) de pardo obscuro, con llamas de oro y argenteria, a vn lado a la pared, con dos baules y vn bufete grande, lleno de todas armas, y junto a ella vna silla toda negra, y alli cerca cien lanças de combatir. Al lado diestro estaua el Cabildo de la santa Iglesia, sin faltar vn Prebendado en su tablado grandioso, hecho para aquel efeto: y al siniestro de la tienda la Ciudad toda y señor Asistente, en otro tan grande y capaz, ambos encima las gradass, a los quales hacia en medio presençia la santissima Imagen de la inmaculada Señora, del altura de vna gentil muger, que los mismos Gorreros con singular deuocion y animo, el año passado colocaron,

on, gastando en ella y su adorno mas
e mil ducados. Tenia su Altar para
illosamente aderezado de cera blan
a, en blandoncillos muchas luzes,
equeteros, olores y macetas, colgar
las las paredes de telas y brocados.
Hizose vn trono con su dosel de bro
ado a los luezes en dos fillas de ter
ciopelo y oro (teniendo en medio
otra, buelta a la pared, en que des
pues de conseguir el triunfo del pe
cado, la santissima Virgen se sentò)
encima de tres altas, anchas, y alfom
bradas gradas a los pies del mismo
Altar, correspondiente a la mitad del
tablado, y en el dosel estos versos.

Si con la infernal malicia,
nombres estais batallando,
mirad que os estan juzgando
Misericordia y Iusticia.

Amanecio este dia, que fue muy
claro y muy bueno, pendiente de vn
ruesso marmol, en vn muy grande y
fuerte escudo, vn cartel de desafío
que dezia:

Oy sustento, que a mi brazo
amas le pudo vencer
todo el humano poder,
Y luego firmado.

Yo el Pecado Original.

A la hora dicha de las cinco, entra
on al tablado por la cruzia de cal de
Placêrines los luezes, delâre los qua
es venian seis caxas con tres pifaros
quatro clarines, las trompetas de la

ciudad, vna copia de chirimias, qua
tro Angeles armados, presidiendoles
mas ricamente aderezado el Arcan
gel san Miguel, con vna rodela de o
chenta espejos, donde se parecia to
da la fiesta en qualquier parte que es
taua. Llenauan todos hachas blancas
de quatro pauilos encendidas, aunq
no auia escurecido. Despues dellos
seis mancebos, vestidos de tela de
plata y naranjado, jubones de tela de
plata, sombreros negros con toqui
lla de plata y perlas, plumas naranja
das y blancas en penachos, con ha
chas blancas de quatro pauilos encê
didas: a lo vltimo de todo los dos
luezes Iusticia y Misericordia, que
representauan Alonso Perez y Gon
çalo Yñigo, viniendo a la diestra la
Misericordia, que vestia calça larga
encarnada, aforrada en tela de plata,
jubon de tela de plata, coeto como
las calças, botin dorado y azul encin
tado, tunicela de tela de plata, guar
necida de oro y botones de diaman
tes, manto de encarnado y plata, co
rona de diamantes y perlas, y plumas
blancas en la cabeça, espada y daga
dorada, con ramo de oliua y oro en
la mano. La Iusticia traya calças blan
cas de terciopelo y de plata, armas
doradas grauadas, gorra bordada de
diamantes, y en ella vna corona muy
rica de oro y matices de encarnado,
en la diestra mano vna espada dorada
desnuda. Dieron buelta al tablado, y
haziendo

haziendo sus cortesias a la Iglesia y Ciudad, Titulos y Señoras, se asentaron en su asiento, dexado a todos suspensos el pensamiento, el primor, riqueza y grauedad de la entrada.

Signiose a esto la entrada del Padrino del Mantenedor por la cruxia de cal de Genoua, a reconocer el campo, puesto y tienda de su ahijado. Sacó delante vn clarin, tres pifaros y seis cajas, dos fierisimos y muy grandes saluajes, cubiertos de tosca piel, con dos gruesas maças de dos varas y media al hõbro, dando a entèder la fiereza de la batalla: a los quales seguian dos muy lucidos hombres, cõ penachos de pluma pagiza y negra, vestidos a lo Español de cauellado, bordados de lantejuela de plara, y bñdas y bastones negros: luego ocho dispuestos mancebos, por estremo adereçados, bandas negras, penachos de negro y pagico, con ocho hachas negras encédidas, a cuyas espaldas yuã dos furias infernales de negro, con follages de llamas de oro, y junto a ellas vn muchacho tambiẽ de negro y llamas, con rodela y morriõ negro dorado, presidiẽdoles el mismo Padrino, cuya persona era Pedro de Falconete, con bota dorada y negra, medias, calçon y jubon de seda rosada y plata, colete negro a lo Romano, quajado de llamas de oro y chochuelos de oro en las llamas sobre negro y mascarones de infierno, sombrero y

vanda negra, con llamas de fuego en el, penacho amarillo y negro, baston de los mismos colores: y auiendo dado buelta al palenque, reconocido su campo, y dispuesto las cosas de la tienda del Mantenedor, y apercebido las astas del torneo, boluio a salir con la misma grauedad y denuedo a la casa de su ahijado, que ya le esperaba.

Salio el Mantenedor (q̄ era Francisco Joseph) de su casa, brauo, vistoso y terrible, y dando buelta a la plaça de S. Frãçisco, del Cabildo de la ciudad le festejaron con hachas y chirimias, por ser ya obscuro, y por cal de Genoua entrò al palenque, lleuaua botas doradas con cintas pagizas y negras, cõ vnas viñas negras y espolones de demonio, calça negra de obra, aforrada en tela pagiza, las cuchilladas quajadas de chochuelos de oro labrado, tonelete negro, cõ chochuelos, llamas y espejos, armas negras matizadas de oro y mascarones, celada de lo mismo y penacho negro, sembrado de argenteria, espada de cõbatiẽte muy fina, q̄ jamas faltò en onze Auçtureros (por tornear dos dellos dos vezes, esperãdo cõbatiẽtes) adereço de oro y negro, pica de veinte y cinco palmos, negra toda, y elcuẽto dorado, hierro negro de media vara de largo, cõ dos gũchos negros dorados, a forma de infierno, y sobre las armas volãte de tela negra y argenteria, con dos rosas q̄ pẽdian de los hombros, y cayda por

el lado izquierdo vna vanda grande encarnada con puntas de oro: El acõ pañamiento que sacó delante, fue el mismo que el de su padrino, con los dos monstruosos saluajes detras, las bombas o maças dichas, ya encendidas: y Lucifer retratado en la rodela del paje, con su letra que dezia:

Por la Niña que estos dias festejais, rabiando voy,
y en el infierno do estoy,
me matan sus niñerías.

El mote que el Padrino dio a los Iuezes, era:

Mas fiero soy que el demonio,
y en la ocasion se ha de ver
si ay quien me pueda vencer.

Dio la buelta al palenque con muy arrogante brio, haziendo a todos las reuerencias devidas, hasta llegar a su puesto, donde jugò de la pica cõ destreza y valentia, la qual no perdio jamas, sin descansar ni sentarse, cosa q̃ admirò a todos, con recibir fuertes golpes de contrarios, saltando mil centellas de sus armas.

El primer Auenturero fue Iuã Lopez, que representaua a Adan (que entrò por la cruzia de Placentines, y todos los demas torneantes) cõ seis mancebos delante en habito de labradores, camisas blancas, bordadas

las mangas de varios colores, pellicos de raso y brocado, guarnecidos de pasamanos de oro, con sus cuellos a lo antiguo, y muchas trenças colgando, caperuças y campestres cabelleras, con açadones al hombro, los palos dellos bordados de oro, y las palas de plata de mirtillo, paños de rostro a la cintura, bordados como las mangas, medias blancas, y abarcas bordadas de oro y verde, con muchas blancas encendidas, labradas de verde y oro, a quien seguian dos galanes, vestidos de chamelote de aguas rosado, con pasamanos de oro, y golas, con vandas de oro; los sombreros muy curiosos con cintillos de diamantes, espada y daga dorada: y alli junto el page de la rodela, vestido todo de verde bordado, con vn vistoso penacho de plumas blancas, y la rodela de verde, Symbolo de la Esperança, dorada y grauada, y vna blanca paloma pintada en ella, Symbolo de la Inocencia, con vna letra que dezia:

Si de la infernal braueza
vencido me vine a ver,
Dios dio de mi ser, muger
que le quebrò la cabeça.

Venian siempre delante de los Auentureros caxas, pifaros y vn clarin, y respondian los del mantenedor desde su puesto. A quien seguia el Padrino

di no la Esperança, con calça de raso verde, bordada de oro, çapato blãco, con cintas bordadas de perlas, jubon de tabi verde bordado de oro, con colete de lo mismo, gola blanca y sombrero, cõ cintillo de muy ricas esmeraldas, penacho de plumas verdes, y vanda de tafetan verde bordada de oro, espada y daga dorada, adereço y baynas de terciopelo verde bordado, baston aforrado de lo mismo, con mil perlas gordas finas. Al vltimo su ahijado, con cendalias bordadas de oro y verde, vn justillo de raso melado, de color de carne, como que yua en carnes de la cendalia a la cintura, tonelete de raso verde bordado de oro, armas dobles blancas de Borgoña, vanda de tafetan verde de oro bordada, con vn manto de lo mismo, penacho de nouenta plumas blancas, cuyo remate grandioso era, cinquenta dozenas de blancas garçotas, espada corta de tornear, y su adereço verde bordado de perlas y oro, pica corta de tornear blanca y bien dispuesta. Acompañauale la Inocencia, vestida toda de blanco y estrellas de oro, que representaua vn niño: dio buelta con todo su acompañamiento al palenque, hasta llegar a los luezes, donde su Padrino dio el mote, que (cessando los instrumentos) en alta voz fue leydo y dezia:

Si me faltò la Inocencia
en mi subita mudança,
no me faltò la Esperança.

Hizo la reuerēcia al Altar de nuestra Señora, a los luezes, y a todo el teatro, passando al puestodonde auia de tornear, y pedida por su padrino licencia a los luezes de romper sus tres lanças, se la dieron, midieron luego el y el Padrino del mantenedor las espadas de los ahijados, si eran iguales, y hallandolas, calaron las celadas, hizieronles señal de acometer, y lo mismo las caxas, pifaros, clarines y trompetas, y mostrandose ambos justadores dos Leones ferocissimos en la escaramuça, vibrando y cruxiēdo las lanças, se acometieron con tanta fuerça, que las hizieron pedaços, y quebrando la segunda y la tercera de la misma suerte, al dar los cinco golpes de la espada, no se dierõ, porque el Mantenedor furioso, cogiendo cõ grande rabia vna mançana del arbol ya referido, le tirò al Auenturero Adan, venciendolo y derribandolo en tierra: llegaron luego los padrinos de los dos, y retirando al vencido, y lleuandolo a los luezes su Padrino, el Mantenedor se quedó en el puestovfano de la vitoria. Guardarõ todos los demas Auētureros este modo de passeio y tornear, excepto el de la mançana, porque en su lugar se dierõ los cinco acostumbrados golpes de espada, si no fue nuestra Señora.

Entrò Cain por segundo (que representaua Francisco Rodriguez muy soberuio y espantable, y delã

del seis furias, vestidas de negro y oro, con muchas culebras fieras, mordiéndolo de coraçones, çapatos negros, la media y liga amarilla y puntas de oro, bandas de culebras, y en ellas penachos de plumas negras y amarillas, con seis hachas negras encendidas en las manos: el page de la rodela media y ligas amarillas, vestido negro de terciopelo bordado de rosas de oro, colete adobado, banda de amarillo y oro, penacho con plumas negras y amarillas, en la rodela dos culebras, mordiéndolo de vn coraçon, que es Symbolo de la Imbidia, y por orla la letra que dezia:

Quien primero tuuo madre
foy, y el primer fraticida,
y perdi por homicida
la esperança de mi padre.

Seguiafe luego al Padrino la Imbidia, vestido de terciopelo negro bordado de perlas y oro, media y ligas amarillas, con puntas y encajes de oro, dorada la espada y daga, manto negro bordado, tocado de negro y oro muy costoso, con vn penacho negro y amarillo, dio el mote a los luezes, que dezia:

A quien Imbidia apadrina,
Venir no puede a parar
menos que en desesperar.

A lo vltimo venia el ahijado bravo, arrogante y furioso, con botin plateado Romano, y cintas de varios colores, vestido de leonado, calçà larga de lo mismo, bordada de oro, armas doradas granadas, tonelete bordado de oro, penacho de cincuenta plumas amarillas y negras muy soberuio, y por remate garzotas, lança corta, negra y tosca al hombro terciada.

Fin de la primera
parte.

Todo lo restante del
Torneo y Torneantes
se queda para el
segundo pliego, que
saldra el lueves
primero que viene,
dia de santo Tomas
Apostol, a veinte y vn
dias deste mes de
Diziembre, de mil y seis
cientos y diez y siete
años.

SEGUNDA Y VLTIMA PARTE

DEL TORNEO

EN LA QVALSE HAZE RELACION de todo lo restante del. Impresso con licencias en Seuilla en casa de Iuan Serrano de Vargas, en frente del Correo mayor, Año de 1617.



Entrò el tercer torneante, que representaua a Abraham, con tres Angeles delante en forma de peregrinos, y tras de-

ellos seis enanos gibosos, vestidos de primavera, todos con hachas blancas encendidas en las manos, y luego el page de rodela vestido de marauillas, y en la rodela vn Caliz y la Hostia, y esta letra:

Quanto bien el hombre alcança,
Dios a mí me prometio,
y soy quien true Fè yo
contra la misma Esperança.

Venia por Padrino la Fè, con calça, colete y jubon de tela encarnada, tunicela de velillo de plata, labrado de argenteria, cabellera con plumas blancas y encarnadas, por los ojos

vna venda, adereço dorado, dio este mote a los luezes:

De aquel falso Abimelech
libertò la prenda mia
de Dios la sabiduria.

Luego el Auenturero, calça y jubon blanco y azul, bordada de oro, sandalias plateadas, y en ellas cintas azules, armas grauadas y doradas, y en el yelmo penacho de blancas y azules plumas, manto de belillo de azul y plata, adereço dorado, lançade justar, onca la de blâco, encarnado y verde.

Entrò lob, quarto torneante, con seis pages delante, con hachas encendidas, çapatos blancos, medias y ligas nacaradas, con puntas de oro, calçones de tabi de colores, vaqueros acuchillados de terciopelo carmesi, con guarniciones de plata, y entrete las y jubones de lo mismo, bandas azules con puntas de oro, dagas doradas.

das: el de rodela traya el mismo vestido que los pages, aunque en el sombrero plumas y colete distinto: la letra de la rodela dezia:

Si alcanzar quereis vitoria,
del que os haze resistencia,
armaos qual yo de paciencia.

Lleuaua en ella vn yugo symbolo de la paciencia. Seguiafe luego el padrino la paciencia, medias y ligas blancas con puntas de plata, calçon de tabi azul y raso, jubon blanco de tela de plata, colete blanco guarnecido de plata, vanda carmesi y puntas de plata adereço dorado, sombrero de castor con plumas blancas, el baston blanco y dorado, dio el mote a los luezes

Si a Satanas dio licencia
Dios para lidiar conmigo,
tambien me dio, como amigo,
para vencelle licencia.

Lleuaua vn compañero vestido de tela blanca y oro, con banda blanca, adereço dorado. A lo vltimo el Auenturero con calça de carmesi y molinillo de plata, manto de velillo de plata blanco, tonelero rosado y oro, cõ pasamano de oro escarchado y plata, jubon blanco de tela, armas grauadas doradas, penacho de plumas rojas, banda de tafetan carmesi, manto de velillo blanco de plata, lança de tornear azul y blanca.

Entrò el quinto torneante Dauid, cõ seis mancebos a la Española, capatos y medias blancas, ligas encarnadas,

calçones de tabi guarnecidos de oro jubones de tela blanca de plata, coletes con passamanos de oro; sombreros negros con cintillos de oro y perlas, plumas, guantes, y hachas encendidas blancas: el page de rodela, botillas plateadas encintadas de encarnado y blanco, vanda encarnada, espada y daga dorada, abraçada vna rodela Milanesa, y en ella retratado vn cilicio, symbolo de penitencia, y esta lerra:

Yo soy el Profeta Rey,
y si en el mundo me hallara,
mejor ante vos bailara,
Arca viua de la ley.

La penitencia, padrino, salio con calça encarnada de plata, colete de lo mismo, vanda encarnada, adereço plateado, gorra bordada de perlas, con toquilla de diamantes, plumas blancas y encarnadas dio el mote a los luezes, que dezia:

Si el pecado me vencio,
reparò con diligencia
el daño mi penitencia.

Luego el ahijado Dauid, con mediodio botin de plata, calça de tela de plata y encarnado, tonelero de lo mismo, guarnecido de passamano de plata, armas doradas grauadas, con penacho de cien plumas blancas y encarnadas, y por remate cincuenta doznas de garçotas, lança blanca y azul.

Entrò

Entró Geroboan, sexto aventure-
ro, curioso, costoso, peregrino, y
peregrino en sí, y en su acompañamien-
to: delante vn Indio muchacho
vestido de felpa azul y blanca, man-
to de rabi rosado y celeste, mangas, y
calçones de delgadissimo lienço,
bordados de seda de colores, y lan-
tejuelas de plata, puntas de plata y
seda, con mascarilla leonada de co-
lor de Indio, pendiente de narizes y
boca quatro calabazas de perlas muy
gruessas, y finas: guantes hasta el co-
do, y botinillos del mismo color, y
dorados, abiertos, y con muchas cin-
tas, cabellera corta, y sobre ella vn
tocado al modo de la Florida, hecho
vn medio circulo redondo de cin-
quenta plumas encarnadas, y blan-
cas, con apretador de perlas, piedras
y joyas muy costosas, arco, y aljaua
con flechas, y su catana a lo Indio
con la guarnicion de plata, hacha blá-
ca de quatro pauilos listada de azul
encendida, con la qual alumbrava a
otro Indio de nacion vestido de en-
carnada pluma, hecha de mano de
Indios, con su aljaua de flechas y ar-
co, y sobre el vna vanda de belillo
encarnado, y vn tocado hecho tam-
bien de mano india, muy extraño en
modo, y en inuencion, con vn escu-
do embragado hecho en Indias, do-
rado todo, y en el vna figura de bron-
ze encima de vna piramide, y en el
esta letra parecia,

Fui idolatra vano, y ciego
perdiendo a Dios el decoro,
y la que antes era de oro
troquè en corona de fuego.

A este seguian dos Indios vestidos
de damasco y felpa rosada y blanca,
del propio modo vestidos, y adere-
çados que el primero, con catanas
guarnecidas de plata conteras, y so-
bre chapas, tahalies de plata con pe-
nachos del mismo modo. A estos dos
seguia el padrino, vn Indio vestido
de felpa encarnada y blanca, la tilma
y manto sembrados de perlas y pe-
dreria, y a partes letras, que dezian
IDOLATRIA, catana, y baston
muy ricos: dio el mote, que dezia:

Del infierno a lidiar vengo
contra el mismo Satanas,
que allá no tenemos paz,

Seguian luego al padrino dos Indios
con achas encendidas, luego el auen-
turero cõ calça de encarnado y plata,
botin a la garganta del pie, con cin-
tas encarnadas, jubon de tela, tone-
lete plateado, armas doradas y gra-
uadas, penacho de plumas carme-
sies de vara y terciada de largo, y al re-
mate vn gallardo maco de doze do-
zenas de garçotas, de cuyo pie na-
cian dos penachos, tambien carme-
sies, algo mas cortos, cornados, que
baxauan a la cintura, y subian a su na-
cimiento, a los remates garçotas, de
la misma forma que el de arriba, y
ade-

adereço dorado, pica larga al hombro, listada de azul, con manga de terciopelo carmesi, bordada de oro y plata, y borlas de lo mismo.

El setimo Auenturero fue Acab, facò dos hombres muy altos, con calças, adereço, guantes, mascarar, penachos de pluma, mantos de velillo y plata, con rosas grandes al hombro, bastones en la mano todo de negro, con cadenas de oro al cuello: y luego diez hombres vestidos de terciopelo negro, jubones de tela, coletos de ante, guarnecidos de oro, con las ropillas abiertas, ligas de puntas de oro, adereços dorados, sombreros negros, largueados de trencilla de oro y sin toquillas, con rosas grandes de cintas, bueltas las faldas, con penachos de diuersos colores, y cuellos de puntas grandes. Dos pages vestidos de chameloté de aguas largueados de feuillanetas de oro y plata, jubon de tela, vandas de red cabelladas de seda, oro y plata, dagas doradas, medias de seda, sombreros largueados de trencilla de plata, con ricos penachos. El page de rodela, calça de tela amarilla, y fondo de tela blanca, capato blanco, jubon de tela amarilla, colete de ambar con botones de oro, vanda de red de seda encarnada de plata y oro con puntas, sombrero negro con vanda encarnada, penacho de plumas blancas y encarnadas, rodela de azero grauada y

dorada, con insignia de ingratitude en ella, y esta letra:

Si el fruto remedio a Adan,
deffa immaculada Niña,
yo perdi por vna viña
el bien que a los justos dan.

Venia luego la Codicia por Padrino, viejo muy anciano, con bota justa blanca, calça de tela encarnada, el fondo blanco, jubon de lo mismo de tela, sayo a lo antiguo de raso negro largueado, con fajas bordadas de esfes de perlas y piedras, botones de oro, vanda de tafetan negro, y puntas de vna mano de oro y plata, bordada de perlas y assiétos de oro, cuello pequeño de puntas, tres dedos de polainilla, barba y coleta blanca y venerable, gorra chata de terciopelo y perlas, dos puntas de pluma pequeñas, con vn maço de garçotas, cadena de treinta bueltas de plata bruñida al cuello, antojos grandes de cristal, caxa de cuchillos con guarnición de plata, escarcela de terciopelo bordada, pañuelo de puntas, y decenario de quantas negras de coyoles, pendiente todo de la pretina, espada ancha y corta, de cruz, bayna y tiros de terciopelo, guantes blancos, con bueltas que le seruian de puños, y vn baston en la mano, dio este mote a los luezes.

Codicia me apadrinò:
pero fue tal mi codicia,
que perecio mi justicia.

A lo vltimo el Iustador, con calça de tela rosada bordada, çapato blanco, jubon de tela, tonelete de brocado rosado, realçado de cañutillo, mãga de lo propio en la pica, armas doradas grauadas, penacho de ochenta plumas amarillas y encarnadas, y vn mazo de nueue dozenas de garçotas manto de tafetan naranjado, labrado de argenteria y encaje de oro.

Fue el otauo Iustador san Iuan Bautista, con doze mancebos delante, ricamente adereçados, cada dos de su manera, jubones de tela, sombreros con cintillos y penachos, hachas blancas encendidas: vn page ricamente vestido, y morrion en la cabeça con plumas blancas, y vna rodela dorada y grauada, con vn corderito en ella y vna vanderola encarnada, y en la orla esta letra:

Con alma santificada,
Dios quiso que yo naciesse,
porque a las manos viniessse,
limpio, de la Inmaculada.

Traya por Padrinos la Gracia y el Amor, venia primero el Amor, con botilla dorada y cintas, media y liga carmesi con puntas de oro, vestido de tela carmesi y plata, tunicela de velillo de oro y argenteria, cabellera rubia, tocado de flores de argenteria, con asientos de oro y piedras, penachos de plumas carmesies, con vna medalla de oro, vanda y manto de oro y carmesi, adereço dorado, baston

de nacar y oro. Seguia se luego la Gracia no menos galan, botilla blãca plateada con listones blancos, media de seda blanca y ligas, jubon y calço de tela de plata, alua de tafetan blanco, sembrada de estrellas de oro, con pũtas de oro y de plata, tunicela de velillo de plata, sembrada de argenteria, hermosa cabellera enrizada, adornada de pedreria y flores diuersas, penacho de cinquenta plumas blancas, y en medio del vna Imagen de diamantes y oro de la limpia Concepcion, manto de velillo de plata y argenteria, con puntas de plata y oro, adereço plateado, baston dorado y blanco, dleron este mote:

Pues soy del Verbo la voz,
y me espera Lucifer,
sepa que lo he de vencer.

Siguiose el Auenturero con calça blanca de tela, y lo fondo de lo mismo, media botilla plateada abierra, con sus listones, jubon blanco de tela, tonelete de pieles finas, bordado de oro, perlas y piedras, armas doradas grauadas, la zelada Borgoñona, con cien plumas blancas en el penacho della, y trezientas garçotas por remate, manto de oro de Milan y carmesi, con puntas de plata y oro bordado por las cenefas, adereço dorado, pica larga blanca y azul, cõ manga verde bordada, vn velo negro en el rostro, hasta que quebrò sus tres lãças, y se le cayò al dar los golpes de espada,

espada, con los quales vencio al mantenedor dando a entender por esto, como el pecado lo vencio en su Concepcion: y en su santificacion antes de nacer, tan Iuan al pecado.

Entrò por nono y vltimo combatiente la Virgen nuestra Señora (a quien representaua vn niño de solos nueue años) con cincuenta personas de acompañamiento, demas de las cajas, pífaros y clarines, hachas y caualleros del torneo q̄ salieron a recebirle, y muchos Angeles, niños de quatro a cinco años, q̄ significauan las celestes Hierarchias, cada vno en vna hasta azul vn circulo, y en el, vno de los atributos de su Inmaculada Concepcion: y luego siete virgines de la misma edad que los niños, significãdo sus virtudes: a todos los quales acompañauan ambos lados cada dos hombres con bizarros vestidos, con hachas blancas encendidas: y luego tres Angeles armados, con lanças doradas, blancas y azules, con vn rotulo en cada vna a lo largo, que dezia:

- 1 Hija de Dios Padre.
- 2 Madre de Dios Hijo.
- 3 Esposa del Espiritu santo.

Lleuaua dos padrinos, que eran Gracia y el diuino Amor, con la misma disposicion y traza que los del santificado Bautista, y dieron este mote.

En mi Concepcion gloriosa
oy ha de ver Lucifer
como le pude vencer.

Luego el paje de rodela, niño de tres años y medio, con calça y ropilla abierta de carmesi y oro, jubon de tela vãda azul, adereço plateado, sombrero con cintillo de perlas, penacho de plumas blancas, y por remate martinetes, y en la rodela esta letra:

Mis cosas, marañillosas
son, pues siendo la que fuy,
foy tambien la que no fuy,
y al fin foy entrambas cosas.

A lo vltimo la diuina torneante, con diadema de rayos de plata, con doze Estrellas en ella, y en medio de cada vna, vna finissima piedra, cabellera rubia esmaltada de pedreria, tunicela de tafetan blãco estrellado de oro, tonelete azul de raso, bordado de perlas y pieças de oro, manto de raso azul quajado de estrellas de oro y perlas, botilla y adereço plateado, guante blanco, pica azul y blanca, y en ella este rotulo: Hija de Adan. Yua passãdo el palenque, y el Mantenedor, poniendo los ojos en ella cõ fãña y braueza, temblaua con gran propiedad, el qual temblor aumenta ua quanto mas se le yua acercando. Llegò a su puesto gozosa, y desseosa del combate, tirò la lanza a la balla, hizo su escaramuza, acometiendo cõ animo al pecado, y quebrãdo sus tres lanzas en el, se le cayeron las fuyas a el de la mano, sin tocarle, y sin dar golpe de espada cayò rendido en el suelo debaxo de la misma balla, donde

se puso el pie sobre la cabeza: Et ipsa conteret caput tuum. Y le cantaron la gala del vencimiento los músicos y chirimias de la santa Iglesia, con el celebrado verso.

Cielo y tierra en general,
a voces, Reyna escogida,
dizen que sois concebida
sin pecado original.

En el interin del canto llegó los padrinos al palenque, y lleuandola a su asiento entre los luezes, se ordenò la folla de mantenedor y lustadores, y dandose fuertes golpes en las celadas, se emprendio la balla en fuego, y se apartaron, y en luzidos esquadrones marcharon hàzia sus casas, y se dio fin a esta famosa fiesta.

No pararon en esto los animos de votos de los aficionados a esta immaculada Señora, sino con mas feruor ordenaron nueuas fiestas; las quales se detunieron del dia señalado por lo mucho que llonio: y así, ya sosegado el tiempo, Martes diez y nueue deste mes de Deziembre deste año de mil y seiscientos y diez y siete se corrieron toros por este mismo fin en la plaza de san Fráncisco, y despues de auer corrido algunos, a las quatro de la tarde entrará a jugar cañas dos luzidísimas cuadrillas de caualleros cuyas cabezas eran el Marçs de Ayamonte y don Melchor del Alcazár, los quales metieron mucha cantidad

de lacayos con luzidísimas libreas, y los señores con muy ricos y vistosos vestidos, que parecia la plaza vn hermoso jardin, compuesto de varias flores: y despues de auer rodeado toda la plaza, corriendo gallardamente de dos en dos, corrieron en tropas hasta que soltaron dos toros, a cuyo tiempo entrò en vn cauallo a dar lanzada vn muy pequeño Enano, con quatro Gigantes negros, vestidos cò traje de Moros, al qual no acometio ninguno, aunque los aguardò con gallardia y animo, sino timidos del pequeño Pigmeo, dudosos de salir bié de las manos de aquellos disformes hombres. Salio el Enano de la plaza, y luego los caualleros salieron a tomar adargas para jugar cañas, que todo se hizo tan concertado y a tiempo, que a toda la gente les pesò de que la noche viniessè, la qual y los padrinos los despartieron con que se dio fin a la fiesta, sin que peligrasse en toda ella cauallero ni peon, solos dos cauallos hirio el toro.

En santa Ana de Triana se hizo vn soleñe Oçtauario a este misterio, en que predicaron insignes Predicadores desta ciudad. Y no cessa esta santa deuocion, sino añadiendo fiestas a fiestas, se van siempre ordenando otras, todo en seruicio desta gran Señora, sin tener mas pereza el mas pobre, que el mas rico.

L A V S D E O.

